

Se desmejora la calidad del empleo en Panamá



Foto: Municipio de Panamá

ROGER DURÁN
Analista económico
Centro Nacional de Competitividad (CNC)

Para evaluar, el mercado laboral en Panamá, éste se mide dos veces al año, en marzo y agosto, por el Instituto Nacional de Estadística y Censo (Inec) a través de la Encuesta Continua de Hogares.

Panamá es una de las economías más pujantes en la región latinoamericana con un crecimiento económico promedio de 8.0% en los últimos 10 años. Sin embargo, la desaceleración económica que se ha presentado en los años recientes se está reflejando en un crecimiento en la tasa de desempleo y del empleo informal.

La desaceleración ha implicado una reducción en la tasa de crecimiento de la economía de 8.5% para el 2006 a 4.9% para el 2016. Esto nos lleva a un desempleo de 5.6% que representa a 105,814 personas desocupadas, comparado con la medición del año anterior la tasa se mantuvo igual y hubo un incremento ínfimo de 961 personas desocupadas. Donde hubo mayor cambio fue en la tasa de desempleo abierto que en comparación con el año anterior se incrementó en 0.4%, que se traduce en 7,871 personas. Esto está directamente relacionado con la cantidad de personas que buscaron trabajo en la semana de referencia.

La encuesta muestra que aún persiste un problema estructural del desempleo en la población joven (entre 15 a 24 años) de dos dígitos y principalmente en las mujeres. La tasa de desempleo total para este grupo está en 14.7% con una disminución

de 0.7% con respecto al periodo anterior y en las mujeres, 19.3% con una disminución de 0.9% con respecto al periodo anterior. La población joven es un componente importante en la sociedad que deber ser atendido con políticas públicas que los incorporen al mercado laboral.

No todo es negativo, ya que la población ocupada reporta un incremento de 2.2%, es decir, se crearon 38,269 nuevas ocupaciones con respecto al año anterior. A nivel de la República, las mayores contribuciones al crecimiento de la ocupación se observaron en las siguientes actividades: Electricidad, gas y agua; información y comunicación; industria manufacturera; enseñanza; y servicios sociales/salud.

Sin embargo, tenemos que observar qué tipo de empleo estamos creando y ocupando, porque, parte de la fuerza laboral no se encuentra en las condiciones adecuadas. Por lo tanto, la calidad del empleo es importante, para marzo 2017 se muestra una desmejora en la calidad del empleo generada en las categorías en relación con el 2016; disminución del 1.0% en las ocupaciones asalariadas (Empresa privada) y donde se vio más afectado el empleo fue con una disminución de 11.0% en las ocupaciones no asalariadas (patronos) en comparación con marzo de 2016. En efecto, los ocupados asalariados, medido por empleo gubernamental, empresa privada (que incluye a organizaciones sin fines de lucro, empleados de cooperativa), y servicios domésticos, aumentó en 3,503 nuevos ocupados.

En los ocupados no asalariados, hubo un aumento significativo en los trabajadores familiares, lo que hace que los no

asalariados crezca en un 5.8% que representa 34,766 nuevas ocupaciones que se encuentran en esta condición. En comparación, los trabajadores no asalariados crecieron 5.5% más que los asalariados.

Otro componente del mercado laboral que determina la calidad del empleo es el trabajo informal. Esta condición de trabajo está basada por criterios que determinan si el empleo está o no en dicha condición, con los siguientes criterios: Cuenta con seguridad social, cuenta con contrato de trabajo, que este establecido como sociedad (para los patronos o dueños). El empleo informal lleva seis años consecutivos aumentando desde el año 2011 con 36.9% pasando a marzo del 2017 a 41.3% de la población ocupada, es decir, que de cada diez personas ocupadas cuatro están en trabajos informales o precarios.

Otro dato relevante presentado en el informe de la Encuestas de Expectativas de Empleo de ManPower del 2017, es la intención de contratación de los empresarios que fue de 11%, aunque se mantiene positiva es la más débil desde que se comenzó la encuesta en el 2010 que era de 23%.

Para concluir, la desaceleración económica ha implicado el incremento en las tasas de desocupación y de la informalidad y es preocupante dicha tendencia. Es de suma importancia tomar acciones que revertan estas tendencias. Al igual para reducir las tasas de desocupación de los jóvenes y las mujeres. Además, tomar los correctivos para evitar que se siga deteriorando la calidad del empleo y aumentando el desempleo que afecta a la productividad y la competitividad del país.